

Predicción de la frecuencia de masturbación en estudiantes universitarios

José Moral de la Rubia¹

Universidad Autónoma de Nuevo León, Mexico

Compendio

Con el objetivo de contrastar los planteamientos de la Terapia Sexual, este artículo estudió la relación de frecuencia de masturbación con los afectos ligados a esta conducta, actitudes, religión y otras variables de conducta sexual para finalmente pronosticar la frecuencia de masturbación con sus correlatos significativos. Fue un estudio correlacional con un diseño transversal. Se empleó una muestra incidental de 395 estudiantes de psicología mexicanos (67 hombres y 328 mujeres). El instrumento de medida fue una encuesta de sexualidad. La diferencia de género fue marcada y constituyó el principal predictor de frecuencia de masturbación, asimismo las fantasías sexuales y el placer-satisfacción resultaron predictores significativos, sobre todo en varones con baja frecuencia de coitos vaginales. El afecto negativo fue independiente, lo que es consonante con la actitud de aceptación hacia la sexualidad en esta muestra. La religiosidad fue un correlato inhibitorio. Los datos apoyan el planteamiento de la Terapia Sexual.

Palabras clave: Masturbación, actitud, emociones, religión, estudiantes universitarios.

Prediction of masturbation frequency in college students

Abstract

With the aim of contrasting the Sexual Therapy positions, this paper studied the relationship of masturbation frequency with the affects associated with this behavior, attitudes, religion and other variables of sexual behavior to predict finally the masturbation frequency with its correlated variables. It was a correlational study with a trans-sectional design. An incidental sample of 395 Mexican psychology students (67 men and 328 women) was collected. The measure instrument was a sexuality survey. The gender difference was bold and constituted the principal predictor of masturbation frequency, also the sexual fantasies and the pleasure-satisfaction resulted significant predictors, above all in male with low vaginal intercourse frequency. The negative affect was independent, what is consonant with the acceptance attitude toward the sexuality in this sample. The religion was a correlated inhibitor variable. The data support the Sexual Therapy position.

Keywords: Masturbation, attitude, emotions, religion, college students.

El término *masturbación* tiene una etimología latina, aunque no hay un acuerdo entre los filólogos si procede de *manus stuprare* (violar con la mano) o *manus turbare* (excitar con la mano). El primer caso refleja una concepción condenatoria que está presente desde el siglo I de la era cristiana en el mundo occidental, como se ve en las obras del poeta satírico hispanorromano Marcial. En el segundo caso la conceptualización sería más neutral y anterior, siendo más probable esta segunda etimología (Muñoz, 2006). Salvo en la Grecia del periodo clásico y helenístico, la actitud hacia la masturbación ha sido negativa, incluso en la medicina y psicología del siglo XIX y primera mitad del siglo XX. Esta actitud, tanto

en el colectivo social como en los ámbitos científicos, cambió a partir de la década de 1960 (Bullough, 2002).

La masturbación se refiere a la estimulación de los órganos genitales con el objeto de obtener placer sexual y usualmente está dirigida a desencadenar el orgasmo. Puede implicar también la estimulación de otras áreas erógenas para aumentar la excitación. Se trata de una práctica sexual hacia uno mismo (Coleman & Bockting, 2003). El porcentaje de masturbación en hombres se ubica entre 92 y 94%. Para las mujeres, los datos son más inseguros por la inhibición femenina para reconocer esta práctica, variando del 40 al 80%. Los hombres jóvenes se masturban con una frecuencia semanal que es el doble que la reportada por las mujeres, una vez al mes (Ramos, 2002).

Para Freud la masturbación es una forma de descarga pulsional insatisfactoria, cuya repetición en el adulto conduce a las neurosis actuales, como los ataques de pánico. Este autor mantiene que la masturbación se

¹ Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Nuevo León.c/ Dr. Carlos Canseco 110. Col. Mitras Centro. CP. 64460. Monterrey, Nuevo León, México/MX; jose_moral@hotmail.com

Agradecimientos: A Juan Carlos Sánchez Sosa, becario del CONACYT, por su colaboración en el trabajo de campo, y a la Facultad de Psicología de la UANL por el apoyo financiero para esta investigación.

acompaña usualmente de culpa por el contenido edípico de las fantasías que moviliza, aparte de la descarga incompleta del deseo sexual (Freud, 1912/1996). Además Freud (1914/1996) plantea un tipo de homosexualidad procedente de una fijación narcisista durante la adolescencia, donde primero hay una elección de objeto hacia sí mismo (masturbación) y luego se transfiere a personas del mismo género (deseo y conducta homosexual).

Este punto de vista psicoanalítico es criticado dentro de la Terapia Sexual. Primero la masturbación constituye una forma de satisfacción sexual completa y benéfica para la salud, al facilitar un mejor rendimiento sexual y la obtención del orgasmo en las relaciones coitales, así la Terapia Sexual acude a la misma como técnica de tratamiento (Coleman & Bockting, 2003; Zamboni & Crawford, 2002). Cuestiones de actitudes y representaciones explican mejor el origen del afecto negativo asociado con la masturbación, como la culpa (Ortega, Ojeda, Sutil & Sierra, 2005). La masturbación está presente a lo largo de toda la vida de la persona, especialmente en aquéllas que son sexualmente más activas o desinhibidas, ya sean hombres o mujeres, siendo su punto más alto de frecuencia en las primeras décadas de la juventud, no constituyendo un factor de inhibición social (Das, 2007). La masturbación puede reforzar cualquier tipo de fantasía que predomine en la persona, que dependiendo de oportunidades ambientales, así como de aspectos de desinhibición y habilidades sociales finalmente se puede expresar en la conducta manifiesta, entre éstas naturalmente se hallan las fantasías homosexuales; no obstante, el autoerotismo es claramente diferenciable del sexo con personas del mismo género (Masters & Johnson, 1979; Moral, 2010).

Con el objetivo de contrastar estos planteamientos de la Terapia Sexual, esta investigación, en una muestra de estudiantes universitarios, estudia la relación de frecuencia de masturbación con los afectos ligados a la misma, actitudes hacia la sexualidad y homosexualidad, religión y otras variables de conducta sexual, como relaciones sexuales de pareja con o sin coito vaginal, frecuencia de fantasías sexuales, así como relaciones, fantasías y sueños explícitos homosexuales. Finalmente se pretende pronosticar la frecuencia de masturbación con sus correlatos significativos. Se espera que las fantasías sexuales sean incentivadoras de la conducta masturbatoria, las emociones positivas sean reforzadoras y las emociones negativas inhibitorias, una asociación de la masturbación con actitudes de aceptación hacia la sexualidad, menor religiosidad y mayor actividad sexual de pareja. Además, se pronostica que la actitud y frecuencia de fantasías y conductas homosexuales tengan una asociación débil y positiva, careciendo de poder predictor.

Método

Participantes

Se emplea una muestra incidental de 395 estudiantes constituida por 328 mujeres (83%) y 67 hombres (17%).

Instrumentos

El instrumento de medida es un cuestionario de sexualidad de autorreporte diseñado para este estudio por el autor del artículo (Moral & Ortega, 2008). Está constituido por dos escalas de actitud (una hacia la sexualidad en general con 20 reactivos tipo Likert y otra hacia la homosexualidad con 10, en ambas el rango de los reactivos es de 5 puntos), preguntas abiertas y cerradas sobre conducta sexual (relaciones con o sin coito vaginal, masturbación, fantasías sexuales, conducta homosexual, ser víctima de abuso sexual, infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados) y frecuencia de emociones asociadas con estas conductas (placer, satisfacción, angustia, culpa y vergüenza) en un rango de 4 puntos (1 = nunca, 2 = algunas veces, 3 = con frecuencia y 4 = siempre). El cuestionario se cierra con una pregunta de sinceridad con un rango de 5 puntos. El 61% (240 de 395) de los encuestados dijo haber respondido de forma totalmente sincera y el 39% (155 de 395) se reservó cosas. Ninguno dijo haber falseado sus respuestas en algunas preguntas, en bastantes preguntas o en la mayoría.

Procedimiento

Se trata de un estudio descriptivo-correlacional mediante encuesta con un diseño transversal y muestreo no probabilístico. Se emplea una muestra incidental de participantes voluntarios no remunerados que incluye al 33% de la población de estudiantes (N = 1200). La administración del cuestionario de autorreporte se realiza de forma colectiva y anónima, tras obtener el consentimiento informado. La tasa de respuesta fue muy alta, del 98%. La obtención y tratamiento de los datos se ajustó a las normas éticas establecidas por la Asociación Americana de Psicología (APA, 2002).

Análisis estadísticos

Las correlaciones de la frecuencia de masturbación con las otras variables numéricas u ordinales se estiman por el coeficiente rho de Spearman (rs) y las diferencias de promedios se contrastan por la prueba U de Mann-Whitney (dos grupos) y prueba de Kruskal-Wallis (K-W: χ^2) (más de dos grupos).

Los factores de las dos escalas de actitud se determinan por análisis factorial exploratorio, factorizando por Ejes Principales y rotando la solución por el método Varimax. Los valores de consistencia interna de las escalas y los factores se calculan por el coeficiente

alfa de Cronbach (α). Las puntuaciones en la escala y los factores se definen por suma simple de reactivos, puntuando todos hacia el polo de rechazo. El ajuste de las distribuciones a una curva normal se contrasta por la prueba de Kolmogorov-Smirnov (Z_{K-S}). De igual forma se procede con los cinco reactivos de las emociones, aunque la rotación se realiza por el método Oblimín.

Se pronostica la frecuencia de masturbación por regresión ordinal. Se introducen sólo correlatos significativos con el criterio en primer lugar y pronosticadores significativos en segundo lugar con el fin de quitar variables espurias. La función de vinculación se estima por el método *Logit*.

Resultados

La edad mínima es de 18 años y la máxima de 28, con una mediana y moda de 19, media de 19.53 y desviación estándar de 1.46. El 99% (390 de 395) de los encuestados es soltero y sólo 1% (5 de 395) está casado o convive en unión libre. El 89% (352 de 395) vive con sus padres o familiares, 6% (22 de 395) de alquiler con amigos/as, 3% (11 de 395) en un internado para estudiantes y 2% (10 de 395) solos, con el cónyuge o la pareja. El 78% (310 de 395) es de religión católica,

6% (24 de 395) cristiana, 3% (11 de 395) pertenece a otra religión y 13% (50 de 395) a ninguna.

Determinación de los factores de los reactivos emocionales y las escalas de actitud

Al factorizar los cinco reactivos emocionales referentes a la conducta de masturbación, se obtienen dos factores por el criterio de Kaiser (autovalores iniciales mayores a 1) que explican el 69.27% de la varianza total. Al rotar por el método Oblimín, el primero queda definido por culpa, angustia y vergüenza, pudiéndose interpretar como un factor de afectos negativos. Este factor de tres reactivos presenta una consistencia interna alta ($\alpha = .87$). El segundo factor está integrado por placer y satisfacción, pudiéndose interpretar como un factor de afectos positivos, también presenta una consistencia interna alta ($\alpha = .80$) (Tabla 1). La correlación entre ambos factores es moderada-baja ($r = -.32$). Las distribuciones de los factores definidos por suma simple de reactivos no se ajustan a una curva normal. La distribución del factor de culpa-angustia-vergüenza muestra asimetría positiva y aplanamiento ($Z_{K-S} = 3.80, p < .01$) y la distribución del factor de placer-satisfacción presenta asimetría negativa y apuntamiento ($Z_{K-S} = 2.76, p < .01$).

Tabla 1

Matriz de patrones y matriz estructural de los 5 reactivos emocionales.

| Al masturbarse | Patrones | | Estructural | |
|--------------------------------------|----------|-------|-------------|-------|
| | F1 | F2 | F1 | F2 |
| Placer | .098 | .894 | -.186 | .864 |
| Satisfacción | -.135 | .741 | -.370 | .784 |
| Culpa | .891 | .035 | .880 | -.248 |
| Angustia | .811 | .030 | .802 | -.228 |
| Vergüenza | .782 | -.084 | .809 | -.332 |
| Suma de las saturaciones al cuadrado | 2.242 | 1.583 | | |
| Alfa de Cronbach | .87 | .80 | | |

Factorización: Ejes Principales. Rotación: Oblimín. F1: Afecto negativo y F2: Afecto positivo

Los 20 reactivos de la escala de sexualidad (EAS-20), por el criterio de Cattell (punto de inflexión de la curva de sedimentación), presentan una estructura de tres factores que explica el 31.56% de la varianza total. El primer factor (*EASF1*) (2, 4, 6, 8, 11, 15 y 19), en sus puntuaciones altas, refleja valoración de la virginidad y condena de la pornografía, explica el 11.77% de la varianza total, tiene una consistencia interna alta ($\alpha = .76$) y su distribución se ajusta a una curva normal ($Z_{K-S} = 0.94, p = .34$). El segundo (*EASF2*) (1, 7, 9, 13, 14 y 17) de rechazo de la masturbación y del sexo como algo sucio que genera angustia explica el 11.22% de la varianza total, tiene una consistencia interna alta ($\alpha = .73$) y su distribución es asimétrica positiva ($Z_{K-S} = 2.12,$

$p < .01$). El tercero (*EASF3*) (3, 5, 10, 12, 16, 18 y 20) de actitud pudorosa explica el 8.57% de la varianza total, tiene una consistencia interna adecuada ($\alpha = .67$) y su distribución es asimétrica positiva ($Z_{K-S} = 1.70, p = .01$). La escala total de 20 reactivos posee una consistencia interna alta ($\alpha = .84$) y su distribución se ajusta a una curva normal ($Z_{K-S} = 1.10, p = .17$). Los tres factores definimos por suma simple de reactivos correlacionan entre sí: *EASF2* y *EASF3* ($r = .54$), *EASF1* y *EASF2* ($r = .45$), así como *EASF1* y *EASF3* ($r = .44$). Los 10 reactivos de actitud hacia homosexualidad (EAH-10) tienen una estructura de un factor que explica el 40.89% de la varianza total, consistencia interna alta ($\alpha = .87$) y distribución normal ($Z_{K-S} = 1.30, p = .07$) (Tabla 2).

Tabla 2

Matriz factorial rotada de los 20 reactivos de actitud hacia la sexualidad y matriz factorial de los 10 reactivos de actitud hacia la homosexualidad.

| Reactivos de actitud hacia la sexualidad | F1 | F2 | F3 |
|---|-------|-------|-------|
| 6. Es importante llegar virgen al matrimonio | .644 | .118 | -.028 |
| 8. La virginidad es un valor poco importante para mí | .558 | .088 | .190 |
| 4. Puedes tener relaciones sexuales prematrimoniales, si tomas tus precauciones | .539 | .156 | .210 |
| 2. La pornografía es una expresión cultural y artística digna de respeto | .493 | -.045 | .272 |
| 15. El sexo prematrimonial es inmoral | .455 | .393 | .047 |
| 19. La pornografía corrompe la mente | .447 | .170 | .126 |
| 11. Es una virtud moral resistir a la tentación del deseo carnal | .438 | .274 | .008 |
| 17. Masturbarse es malo | .239 | .751 | .132 |
| 9. Masturbarse es de mentes enfermas | .165 | .551 | .103 |
| 13. El sexo es sucio | -.008 | .527 | .164 |
| 14. El masturbarse es algo normal y placentero | .167 | .483 | .393 |
| 7. El pensar en el sexo me produce gran angustia | .173 | .345 | .229 |
| 1. Cuando me masturbo, lo intento o pienso en ello; siento mucha culpa | .197 | .323 | .238 |
| 12. Iría a una playa nudista | .315 | -.026 | .521 |
| 10. Vería una película pornográfica | .400 | .068 | .488 |
| 20. Me gusta informarme sobre cualquier tema de sexualidad | .009 | .298 | .418 |
| 18. El sexo es una fuente de placer importante en la vida | .000 | .140 | .406 |
| 16. El cuerpo desnudo es bello | .075 | .341 | .386 |
| 3. Me da mucha vergüenza hablar de sexo | .134 | .219 | .349 |
| 5. Sólo haría el amor con la luz apagada | .176 | .242 | .319 |
| Alfa de Cronbach | .759 | .727 | .667 |
| Suma de las saturaciones al cuadrado por columna | 2.53 | 2.24 | 1.71 |
| % de varianza explicada | 11.77 | 11.22 | 8.57 |
| Reactivos de actitud hacia la homosexualidad | F1 | | |
| La homosexualidad debería estar prohibida | .742 | | |
| Los homosexuales son una amenaza moral para la sociedad | .707 | | |
| Los homosexuales son unos enfermos, unos perversos | .692 | | |
| La homosexualidad es una expresión de la sexualidad humana digna de respeto | .690 | | |
| La homosexualidad es natural y debe tolerarse | .678 | | |
| Ver a una pareja homosexual en la calle me provoca rechazo | .662 | | |
| Aceptaría la homosexual de un hijo | .620 | | |
| Los homosexuales son parte importante de la sociedad | .553 | | |
| Los homosexuales son seres humanos con todos sus derechos | .522 | | |
| Ver a dos hombres besándose en la boca me daría asco | .472 | | |
| Alfa de Cronbach | .872 | | |
| Suma de las saturaciones al cuadrado por columna | 4.09 | | |
| % de varianza explicada | 40.89 | | |

Factorización: Ejes Principales. Rotación: Varimax.

EAS: F1 = Valoración de la virginidad y condena de la pornografía, F2 = Rechazo de la masturbación y del sexo como algo sucio que genera angustia, F3 = Actitud de pudor. EAH: F1: Actitud hacia la homosexualidad.

Diferencias y correlatos significativos de frecuencia de masturbación

9% (6 de 67) de los hombres y 50.8% (166 de 327) de las mujeres nunca se han masturbado, 3% (2 de 67) de los hombres y 11.9% (39 de 327) de las mujeres una sola vez, 42% (28 de 67) de los hombres y 26.3% (86 de 327) de las mujeres varias veces, 13% (9 de 67) de los hombres y 7.3% (24 de 327) de las mujeres se masturban una vez al mes, 24% (16 de 67) de los hombres y 3.4% (11 de 327) de las mujeres una vez a la semana, así como 9% (6 de 67) de los hombres y 0.3% (1 de 327) de las mujeres casi todos los días. La diferencia de promedios es significativa ($U = 4282$, $Z_U = -8.33$, $p < .01$) entre hombres ($M = 3.67$) y mujeres ($M = 2.02$) (Tabla 3).

A mayor frecuencia de masturbación se experimenta más placer-satisfacción ($r_s = .30$, $p < .01$), pero el factor de afectos negativos es independiente de la frecuencia de masturbación ($r_s = -.04$, $p = .53$) (Tabla 3).

A mayores puntuaciones en las escalas y factores de EAS-20 y EAH-10 se reportan actitudes de mayor

rechazo, de ahí que las correlaciones con la frecuencia de masturbación sean negativas. Se observa una mayor frecuencia de masturbación en la medida que se acepta más la sexualidad ($r_s = -.29$, $p < .01$), la masturbación ($r_s = -.30$, $p < .01$) y hay una actitud de menor pudor ($r_s = -.35$, $p < .01$). La frecuencia de masturbación es independiente de la actitud hacia la homosexualidad ($r_s = -.03$, $p = .58$) (Tabla 3).

La confesión religiosa también establece diferencias de promedio en la frecuencia de masturbación (K-W: $\chi^2(3, N = 394) = 19.87$, $p < .01$). Los católicos ($M = 2.14$) y cristianos ($M = 2.25$) son quienes se masturban con menos frecuencia. Aquellos que no pertenecen a ninguna confesión religiosa ($M = 3.16$) y pertenecen a otras confesiones ($M = 2.73$) son los que se masturban más. Existe correlación entre las dos variables religiosas ordinales y la masturbación. A mayor convicción ($r_s = -.19$, $p < .01$) y frecuencia de asistencia a las ceremonias religiosas ($r_s = -.19$, $p < .01$), menor es la frecuencia de masturbación (Tabla 3).

Tabla 3
Correlaciones y comparaciones de promedios de frecuencia de masturbación

| Correlaciones | | Frecuencia de masturbación | | |
|---------------------------|--------------------------|----------------------------|-------|-----|
| | | N | rS | p |
| Actitud | EAH-10 | 394 | -.03 | .58 |
| | EAS-20 | 394 | -.29 | .00 |
| | EASF1 | 394 | -.10 | .05 |
| | EASF2 | 394 | -.30 | .00 |
| | EASF3 | 394 | -.35 | .00 |
| Afecto al masturbarse | Positivo | 210 | .30 | .00 |
| | Negativo | 205 | -.04 | .53 |
| Religión | Convicción | 394 | -.19 | .00 |
| | Asistencia a servicios | 394 | -.19 | .00 |
| Frecuencia | Fantasías sexuales | 394 | .49 | .00 |
| | Sin coito vaginal | 394 | .32 | .00 |
| | Fantasías homosexuales | 394 | .23 | .00 |
| | Con coito vaginal | 392 | .18 | .00 |
| Edad | Sin coito vaginal | 200 | -.11 | .10 |
| | Con coito vaginal | 134 | .07 | .40 |
| Comparaciones de promedio | | U | Z | p |
| Género | (1 = Hombre y 2 = Mujer) | 4282 | -8.33 | .00 |
| Conducta homosexual | (1 = No y 2 = Sí) | 1210 | -3.40 | .00 |
| Confesión religiosa | | K-W: χ^2 | gl | p |
| | | 19.87 | 3 | .00 |

EAH-10 = Escala de actitud hacia la homosexualidad, EAS-20 = Escala de actitud hacia la sexualidad, EASF1 = Valoración de la virginidad y condena de la pornografía, EASF2 = Rechazo de la masturbación y del sexo como algo sucio que genera angustia, EASF3 = Actitud de pudor.

A mayor frecuencia de masturbación, se tienen más fantasías sexuales ($r_s = .49, p < .01$), fantasías homosexuales ($r_s = .23, p < .01$), relaciones sexuales de pareja sin coito vaginal ($r_s = .32, p < .01$) o con coito vaginal ($r_s = .18, p < .01$) y conductas homosexuales manifiestas ($U = 1210, Z_U = -3.40, p < .01$). Las edades de inicio de las relaciones con coito vaginal ($r_s = .07, p = .40$) o sin coito vaginal ($r_s = -.11, p = .10$) son independientes de la frecuencia de masturbación (Tabla 3).

Predicción de la frecuencia de masturbación

Primero se introducen los doce correlatos significativos: género, actitudes hacia la masturbación y el pudor, confesión religiosa, convicción religiosa, frecuencia de asistencia a las ceremonias religiosas, afectos positivos al masturbarse, frecuencia de relaciones sexuales con o sin coito vaginal, de fantasías sexuales y de fantasías y sueños homosexuales, así como haber tenido o no conductas homosexuales. Se deja fuera la puntuación total de EAS-20 al ser redundante con sus dos factores. Una vez calculado el modelo, cuatro variables resultaron significativas: género ($B = 1.25, EE = .35, W = 12.56, p < .01$), frecuencia de fantasías sexuales ($B = 0.42, EE = 0.23, W = 3.34, p = .04$), placer-satisfacción ($B = 0.33, EE = 0.10, W = 10.46, p = .01$) y frecuencia de relaciones sexuales con coito vaginal ($B = -0.27, EE = 0.12, W = 5.60, p = .02$), explicando el 28% de la varianza por el

criterio de Nagelkerke y 26% por el criterio de Cox y Snell. El modelo es significativo ($\chi^2 (14, N = 208) = 63.07, p < .01$) y se ajusta a los datos por la prueba de Pearson ($\chi^2 (814, N = 208) = 692.07, p = .99$).

Se vuelve a estimar el modelo sin las ocho variables restantes que finalmente son espurias. El modelo explica el 25% de la varianza del criterio por Nagelkerke y 23% por Cox y Snell. Es un modelo significativo ($\chi^2(4, N = 208) = 55.46, p < .01$) y con ajuste a los datos (Prueba de bondad de ajuste de Pearson: $\chi^2 (316, N = 210) = 280.74, p = .92$). El efecto es estadísticamente homogéneo para los distintos valores del criterio (prueba de las líneas paralelas: $\chi^2 (12, N = 208) = 20.53, p = .06$). Todos los elementos integrantes del modelo son significativos tanto en los valores de la variable pronosticada como en las variables pronosticadoras. La variable con más peso es el género ($B = 1.34, EE = 0.32$), le sigue la frecuencia de fantasías sexuales ($B = 0.64, EE = 0.20$), placer-satisfacción al masturbarse ($B = 0.35, EE = 0.09$) y por último relaciones sexuales con coito vaginal ($B = -0.19, EE = 0.09$). El modelo indica que una frecuencia más alta de masturbación es pronosticada por ser hombre, tener mayor frecuencia de fantasías sexuales, experimentar mayor placer-satisfacción al masturbarse y tener menor frecuencia de relaciones sexuales con coito vaginal (Tabla 4).

Tabla 4
Modelo de regresión ordinal de frecuencia de masturbación con 1 factor y 3 covariantes.

| Modelo | | Coeficiente | | Significación | | | IC 95% | |
|-----------------------------|----------------------|-------------|------|---------------|----|-----|--------|-------|
| | | B | EE | Wald | gl | p | LI | LS |
| Frecuencia de masturbación* | [2] | 1.69 | 0.66 | 6.52 | 1 | .01 | 0.39 | 2.99 |
| | [3] | 4.57 | 0.73 | 39.14 | 1 | .00 | 3.14 | 6.01 |
| | [4] | 5.52 | 0.76 | 52.34 | 1 | .00 | 4.02 | 7.01 |
| | [5] | 7.55 | 0.87 | 75.03 | 1 | .00 | 5.84 | 9.25 |
| Pronosticadores | Fantasías sexuales | 0.64 | 0.20 | 10.40 | 1 | .00 | 0.25 | 1.03 |
| | Afecto positivo | 0.35 | 0.09 | 14.36 | 1 | .00 | 0.17 | 0.54 |
| | Relaciones con coito | -0.19 | 0.09 | 4.17 | 1 | .04 | -0.38 | -0.01 |
| | [Género* = hombre] | 1.34 | 0.32 | 17.82 | 1 | .00 | 0.72 | 1.97 |

Función de vinculación: Logit. Pseudo R2 de Cox y Snell = .253 y R2 de Nagelkerke = 234. * Se elimina un valor por redundante.

Discusión

Diferencia de género y aislamiento social

Como en otros estudios realizados en población universitaria (Heilborn & Cabral, 2006; Lasheras, Cuñé, Bautista & Farré, 2005; López, 1990; Pinkerton, Bogart, Cecil & Abramson, 2002) o general (Gerressu, Mercer, Graham, Wellings & Johnson, 2008; Hyde, 2005; Kontula y Haavio-Mannila, 2002), la diferencia de género es muy marcada y se convierte en el principal predictor de frecuencia de masturbación. Algunos autores acuden a factores culturales para explicar esta diferencia. Sin embargo, sería más correcto atribuir la diferencia a un factor biológico de impulso sexual. La mayor frecuencia de masturbación masculina, en distintas culturas y en machos de distintas especies de vertebrados refleja un mayor impulso sexual (Baumeister, Catanese & Vohs, 2001). La masturbación junto con las fantasías sexuales constituye un claro indicador de impulso sexual, sobre todo considerando que nunca está ausente, aunque la persona tenga relaciones de pareja, especialmente en las mujeres que se definen con más deseo sexual en comparación con otras mujeres de su edad (Farley & Whittaker, 1991). Este impulso sexual diferencial por género está mediado por el efecto de la testosterona en la diferenciación sexual del cerebro y de las gónadas desde la fase fetal a la pubertad y de los niveles diferenciales de testosterona en los hombres y mujeres adolescentes y adultos (Dimijam, 2005), que aunado a aislamiento personal, malestar psicológico y consumo de alcohol conlleva mayor probabilidad de conductas sexuales de riesgo (Gonçalves, Castellá & Carlotto, 2007).

En esta muestra, existe una correlación significativa y directa entre frecuencia de masturbación y frecuencia de relaciones de pareja sin coito vaginal y con coito vaginal. De este modo la masturbación no parece inhibir las relaciones de pareja, pero tampoco constituye un factor de inicio precoz en la sexualidad, pues la correlación con las edades de inicio en estos dos tipos de relaciones sexuales no son significativas. Por lo tanto, estos datos, junto con los de otros estudios (Heilborn & Cabral, 2006; Wellings, Nanchahal, Macdowall, et al., 2001), contradicen la representación social de la masturbación. La masturbación no se asocia con aislamiento ni a una iniciación sexual voluntaria precoz (Spencer, Faulkner & Keegan, 1988).

El modelo predictivo

Por la naturaleza ordinal de la variable pronosticada, la técnica de análisis más adecuada para su predicción es regresión ordinal que además tiene la flexibilidad de admitir variables cualitativas. El modelo estimado, que explica un cuarto de la varianza, indica que los estudi-

antes varones (mayor impulso sexual biológico, mayor libertad cultural y estímulo grupal), con más fantasías sexuales (impulso sexual y deseo), que experimentan más placer-satisfacción (refuerzo) y tienen menos relaciones sexuales de pareja con coito vaginal (sin otras opciones más deseables) son quienes se masturban con más frecuencia. Las estudiantes mujeres, con menos fantasías sexuales, que experimentan menos placer-satisfacción al masturbarse y sobre todo si tienen más relaciones sexuales de pareja con coito vaginal son quienes menos se masturban. Es un modelo en el que cabe una interpretación claramente biopsicosocial, donde biología, sociedad, aspectos de deseo y refuerzo explican la frecuencia de la conducta.

Debe destacarse que las correlaciones de la frecuencia de relaciones sexuales con coito vaginal son negativas con la escala de actitud hacia la sexualidad y sus factores (puntuados en sentido de rechazo) y afecto negativo, pero positivas con frecuencia de masturbación y afecto positivo, como se esperaba. A la hora de entrar la variable de frecuencias de relaciones con coito en el modelo de regresión ordinal su relación es negativa con la frecuencia de masturbación. El cálculo de estos modelos se realiza sobre el subconjunto de participantes con puntuaciones en todas las variables contempladas. Si la muestra es de 395 participantes, en los modelos de regresión entran 208 casos, es decir, sólo el 53%. Dentro de esta submuestra, la correlación entre frecuencia de masturbación y relaciones con coito vaginal es muy baja ($r = -.014$) y solapada por las otras variables, sólo la correlación resulta significativa cuando se parcializa el efecto de las restantes variables ($r_p = -.140$), resultando finalmente un variable pronosticadora significativa. Si el cálculo de regresión ordinal se realiza con los participantes totalmente sinceros la frecuencia de relaciones con coito vaginal no resulta significativa. Si el modelo se calcula en la muestra total, pero sin las variables de frecuencia de relaciones de pareja, quedan como variables pronosticadoras las tres primeras. Por lo tanto, esta variable sólo nos proporciona una información complementaria que de otra forma ignoraríamos.

Estos modelos indican que los hombres con baja de frecuencia de relaciones sexuales con coito vaginal acuden más a la masturbación, pero si tienen relaciones estables (de noviazgo, convivencia o matrimonio), la masturbación es mucho menos frecuente, sobre todo en mujeres, lo que es consonante con el reporte de incremento de la masturbación con los años de relación en parejas estables (Dekker & Schmidt, 2002; Kontula y Haavio-Mannila, 2002), al considerar que deben llevar pocos años en sus relaciones estables, debido a su corta edad. No obstante, las fantasías sexuales como antecedente y modulador y el refuerzo del placer y la satisfacción son las variables con más peso dentro del

modelo. Si no se incluye el género, entonces la convicción religiosa cobra más peso y actúa como factor inhibitor, pero se pierde bastante potencia explicativa.

Actitudes

Si dividimos la media de cada escala (*M*) por su número de reactivos (*NR*), podemos interpretar con facilidad hacia qué polo se mueve dicho estadístico, al reducir el recorrido potencial de la escala al del reactivo, de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), estando los reactivos puntuados en sentido de rechazo. El punto intermedio sería 2.5. Un valor por debajo de 2.25 ubica la media en un polo de aceptación y por encima de 2.75 en un polo de rechazo, entre 2.25 y 2.75 se puede considerar que la actitud no es ni de aceptación ni de rechazo. En relación con la actitud hacia la homosexualidad (EAH-10), los participantes se ubican en el polo de la aceptación (2.24). La actitud más definida de aceptación se observa en el factor de masturbación (*F2EAS*) (1.81). La actitud más definida de rechazo aparece en el primer factor de valoración de la virginidad y rechazo de la pornografía (*F1EAS*) (2.93). En una posición intermedia se ubica la actitud general hacia la sexualidad (EAS-20) (2.37) y la actitud de pudor (*F3EAS*) (2.29). Por lo tanto, el nivel actitudinal de la muestra hacia la sexualidad es de aceptación, sobre todo en el factor de la masturbación, lo cual es consecuente con los cambios observados en otros países a lo largo de la segunda mitad del siglo XX (Dekker & Schmidt, 2002) y subraya que la diferencia de género no es atribuible a la cultura, sino a la biología. La asociación de la frecuencia de masturbación con las actitudes es significativa, pero moderada-baja. Las personas que más aceptan la sexualidad se masturban con más frecuencia, destacando el factor de pudor, así las personas más pudorosas son las que menos se masturban. El factor de valoración de la virginidad y la condena de la pornografía resultó independiente, en el cual los participantes muestran una actitud de menor aceptación. Debe considerarse que la muestra tiene un claro sesgo femenino, lo que determina el gran peso de este factor dentro de la escala y la polaridad hacia posiciones conservadoras, consecuente con la relevancia de esta actitud dentro de la cultura latina mexicana (Díaz-Guerrero, 2003).

Como se esperaba aquellos que poseen una actitud de rechazo hacia la sexualidad reportan menor frecuencia de masturbación; no obstante, la frecuencia es independiente de la actitud hacia la homosexualidad.

Masturbación y homosexualidad

Kontula y Haavio-Mannila (2002), en un estudio poblacional en Finlandia, y Gerressu, et al. (2008), en un estudio poblacional en Gran Bretaña, hallaron

que la masturbación está asociada con experiencias homosexuales y un inicio de relaciones sexuales de pareja más temprano sólo en mujeres. Los datos presentes muestran independencia entre masturbación y la edad de inicio de las relaciones sexuales de pareja en mujeres, hombres y en la muestra conjunta; no obstante, apoyan una asociación débil con fantasías y sueños homosexuales (deseo) y conductas manifiestas homosexuales, los cuales no resultan finalmente predictores de frecuencia de masturbación en el conjunto de la muestra, ni tampoco si los modelos se estiman por sexos o con los participantes totalmente sinceros, lo que remarca la asociación débil. Esta asociación se podría atribuir a la mayor libertad sexual que se concede una persona para superar las barreras culturales y aceptar en sí mismo el deseo homosexual (Consejo Nacional para la Prevenir la Discriminación [CONAPRED], 2008).

Las actitudes hacia la sexualidad en las mujeres son de menor aceptación que las de los hombres, con la excepción de la actitud hacia la homosexualidad, por el contrario las conductas homosexuales se dan con mucha más frecuencia en los hombres que en las mujeres (5 veces más en esta muestra), de ahí podría pensarse que esta actitud es algo independiente de las demás. No obstante, la actitud hacia la homosexualidad está asociada de forma moderada con la actitud hacia la sexualidad en general ($r = .42, p < .01$). La explicación se halla en el peso de las actitudes en los modelos predictivos. Las actitudes no toman peso en la predicción de la frecuencia de masturbación, donde sí lo toman el género, las fantasías sexuales, el placer-satisfacción al masturbarse e incluso la frecuencia de relaciones con coito vaginal.

El tener más fantasías homosexuales y una mayor frecuencia de masturbación pronostican conducta homosexual en estudiantes universitarios, probablemente por refuerzo e impulso sexual (Moral, 2009). Sin embargo, la asociación de la frecuencia de masturbación con las fantasías y conductas homosexuales es débil y éstas dos últimas no predicen la primera. Además la actitud hacia la homosexualidad (homofobia) es independiente. Así, estos datos no apoyan los planteamientos, de naturaleza psicoanalítica freudiana, que relacionan el autoerotismo con una inmadurez bisexual o realización de libido homosexual. Las asociaciones deberían ser más fuertes, incluso con potencia pronosticadora y la actitud debería estar correlacionada. Los homofóbicos deberían masturbarse menos, por la represión de su homosexualidad, y aquellos que aceptan más la homosexualidad deberían masturbarse más por el menor conflicto con su libido homosexual (De Kuyper, 1993). Esta perspectiva de autoerotismo y libido homosexual ya fue criticada por Masters y Johnson (1979) y carece de apoyo empírico (Coleman

& Bockting, 2003). No obstante, este estudio no cuenta con una estimación del deseo homosexual automático para proporcionar una refutación fuerte de la hipótesis de la libido homosexual. A tal fin se podría medir la respuesta fisiológica genital (por pletismografía) y de otras áreas erógenas, como pecho y pezones (por imágenes de infrarrojos sensibles al calor) ante estímulos de contenido homosexual para estimar dicho deseo (Adams, Wright & Lohr, 1996).

Religión y masturbación

La asociación con las variables ordinales de religión es significativa, pero de menor magnitud que con las actitudes, lo que se puede atribuir en parte al menor recorrido de las variables de religión. Probablemente se hubiera logrado coeficientes de correlación mayores con una medida de intervalo. Los católicos y cristianos son los que más rechazan la masturbación y menos se masturban. Aquellos sin religión o de otras confesiones son quienes más aceptan la masturbación y más se masturban. Precisamente la diferencia de medias en el factor de actitud hacia la masturbación es significativa por confesiones religiosas.

Como se esperaba la confesión religiosa es una variable menos diferencial que la religiosidad. El indicador de religiosidad más importante es la frecuencia de asistencia a los servicios religiosos y es el más correlacionado con frecuencia de masturbación. Unas asociaciones significativas, pero débiles, también han sido reportadas en Francia (Spira, Bajos & ACSF Group, 1994), en Estados Unidos de América (Lauermann, Gagnon, Michael & Michaels, 1994) y en Gran Bretaña (Gerressu, et al., 2008).

Limitaciones del estudio

Entre las limitaciones del estudio debe mencionarse la técnica de muestreo empleada, no probabilística, así estos datos deben manejarse como hipótesis, más que como inferencias sobre la población de estudiantes mexicanos de psicología. La escala ordinal de la mayoría de las variables resta potencia a las pruebas de estimación y contraste, de ahí que se acudió a la estadística no paramétrica. Varios estudios indican que las personas que participan de forma voluntaria en estudios de sexualidad son más buscadoras de sensaciones y tienen actitud de mayor aceptación hacia la sexualidad (Dunne, Martin, Bailey, et al., 1997; Sellbom, Gaither & Meier, 2001). La tasa de respuesta en la presente muestra fue muy alta y no se descartaron los casos que indicaron que se reservaron cosas, lo que tampoco modifica las conclusiones al volver a repetir los cálculos en el conjunto de participantes totalmente sinceros, de ahí la confiabilidad y relevancia de los estos datos siempre difíciles de obtener por lo delicado del tema.

Conclusiones

La diferencia de género es muy marcada y constituye el principal predictor de frecuencia de masturbación, asimismo las fantasías sexuales incentivan la masturbación y el placer-satisfacción la refuerza, sobre todo en varones con baja frecuencia de coito vaginales. El afecto negativo es independiente, lo que es consonante con la actitud de aceptación hacia la sexualidad y especialmente hacia la masturbación en la muestra. Se observa mayor frecuencia de masturbación a mayor aceptación de la sexualidad, pero las actitudes carecen de potencia predictiva. También se observa menor frecuencia de masturbación a mayor religiosidad, pero esta variable sólo alcanza potencia explicativa, al no incluirse el género. La asociación de la frecuencia de masturbación con las fantasías y conductas homosexuales es débil y éstas dos últimas no predicen la primera, asimismo la actitud hacia la homosexualidad (homofobia) es independiente, lo que no apoya la perspectiva freudiana de relacionar autoerotismo con libido homosexual; no obstante, se requiere una medida de impulso homosexual, como tumescencia del pene y lubricación vaginal ante imágenes de contenido homosexual muy excitantes, para una refutación fuerte. Finalmente se puede afirmar que los datos son consonantes con el planteamiento de la Terapia Sexual.

Referencias

Adams, H. E., Wright, L. W., & Lohr, B. A. (1996). Is homophobia associated with homosexual arousal? *Journal of Abnormal Psychology, 105*(3), 440-445.

American Psychological Association (2002). Ethical principles of psychologists and code of conduct. *American Psychologist, 57*(12), 1060-1073.

Baumeister, R. F., Catanese, K. R., & Vohs, K. D. (2001). Is there a gender difference in strength of sex drive? Theoretical views, conceptual distinctions, and a review of relevant evidence. *Personality and Social Psychology Review, 5*(3), 242-273.

Bullough, V. L. (2002). Masturbation: A historical overview. *Journal of Psychology and Human Sexuality, 14*(2/3), 17-33.

Coleman, E. J., & Bockting, W. O. (2003). *Masturbation as a means of achieving sexual health*. New York: The Haworth Press.

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED] (2008). *Aproximación a una masculinidad estigmatizada: hombres que tienen sexo con otros hombres*. México: CONAPRED.

Das, A. (2007). Masturbation in the United States. *Journal of Sex and Marital Therapy, 33*(4), 301-317.

De Kuyper, E. (1993). The Freudian construction of sexuality: The gay foundations of heterosexuality and straight homophobia. *Journal of Homosexuality, 24*, 137-144.

Dekker, A., & Schmidt G. (2002). Patterns of masturbatory behaviour: Changes between the sixties and the nineties. *Journal of Psychology and Human Sexuality, 14*(2/3), 35-48.

Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura*. México: Trillas.

- Dimijam, G. G. (2005). Evolution of sexuality: biology and behavior. *Baylor University Medical Center Proceedings*, 18(3), 244-258.
- Dunne, M. P., Martin, N. G., Bailey, J. M., Heath, A. C., Bucholz, K. K., Madden, P. A., & Statham, D. J. (1997). Participation bias in a sexuality survey: psychological and behavioral characteristic of responders and non-responders. *International Journal of Epidemiology*, 26(4), 844-854.
- Farley, H. D., & Whittaker, K. E. (1991). The role of masturbation in marital and sexual satisfaction: A comparative study of female masturbators and nonmasturbators. *Journal of Sex Education and Therapy*, 17(4), 272-282.
- Freud, S. (1996). Contribuciones al simposio sobre la masturbación. *En obras completas de Sigmund Freud* (vol. 12, pp. 229-238) (Trad. J. L. Echevarry). Buenos Aires: Amorrortur. (Obra original publicada en 1912).
- Freud, S. (1996). Introducción al narcisismo. *En obras completas de Sigmund Freud* (vol. 14, pp. 35-76) (Trad. J. L. Echevarry). Buenos Aires: Amorrortur. (Obra original publicada en 1914).
- Gerressu, M., Mercer, C. H., Graham, C. A., Wellings, K., & Johnson, A. M. (2008). Prevalence of masturbation and associated factors in a British national probability survey. *Archives of Sexual Behavior*, 37(2), 266-278.
- Gonçalves, S., Castellá, J., & Carlotto, M. S. (2007). Predictores de conductas sexuales de riesgo entre adolescentes. *Revista Interamericana de Psicología*, 41(2), 161-166.
- Heilborn, M. L., & Cabral, C. S. (2006). Sexual practices in youth: analysis of lifetime sexual trajectory and last sexual intercourse. *Cadernos de Saúde Pública*, 22(7), 1471-1481.
- Hyde, J. S. (2005). The gender similarities hypothesis. *American Psychologist*, 60(6), 581-592.
- Kontula, O., & Haavio-Mannila, E. (2002). Masturbation in a generational perspective. *Journal of Psychology and Human Sexuality*, 14(2/3), 49-83.
- Lasheras, M. G., Cuñé, J., Bautista, C., & Farré, J. M. (2005). Hábitos sexuales en jóvenes universitarios. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 74(1), 57-63.
- Laumann, E. O., Gagnon, J. H., Michael, R. T., & Michaels, S. (1994). *The social organization of sexuality: Sexual practices in the United States*. Chicago: University of Chicago Press.
- Masters, W. H., & Johnson, V. E. (1979). *Homosexuality in perspective*. Boston: Little Brown.
- Moral, J. (2009). Conducta homosexual en una muestra de estudiantes universitarios y aspectos diferenciales por género. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 29, 75-109.
- Moral, J. (2010). Fantasías sexuales en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 44(2), 203-212.
- Moral, J., & Ortega, M. E. (2008). Diferencias de género en representación social de la sexualidad, así como en actitudes y conductas sexuales. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 14(28), 97-119.
- Muñoz, M. (2006). *Etimologías latinas del español*. México: Editorial Esfinge.
- Ortega, V., Ojeda, P., Sutil, F., & Sierra, J. C. (2005). Culpabilidad sexual en adolescentes: estudio de algunos factores relacionados. *Anales de Psicología*, 21(2), 268-275.
- Pinkerton, S. D., Bogart, L. M., Cecil, H., & Abramson, P. R. (2002). Factors associated with masturbation in a collegiate sample. *Journal of Psychology and Human Sexuality*, 14(2/3), 103-121.
- Ramos, J. (2002). *Un encuentro con el placer. La masturbación femenina*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Sellbom, M., Gaither, G. A., & Meier, B. P. (2001, November). Homophobia and sexual sensation seeking as predictors in volunteering rates for viewing sexually explicit images. Poster presented at the annual meeting of the Association for Advancement of Behavior Therapy, Philadelphia, PA.
- Spencer, L. A., Faulkner, A., & Keegan, J. (1988). *Talking about sex*. London: Social and Community Planning Research.
- Spira, A., Bajos, N., & ACSF Group (1994). *Sexual behaviour and AIDS*. Aldershot: Avebury.
- Wellings, K., Nanchahal, K., Maccowall, W., McManus, S., Erens, B., Mercer, C. H., et al. (2001). Sexual behaviour in Britain: Early heterosexual experience. *Lancet*, 358(9296), 1843-1850.
- Zamboni, B. D., & Crawford, I. (2002). Using masturbation in sex therapy: Relationships between masturbation, sexual desire, and sexual fantasy. *Journal of Psychology and Human Sexuality*, 14(2/3), 123-141.

Received 08/20/2010
Accepted 03/18/2011

José Moral de la Rubia. Universidad Autónoma de Nuevo León, México